



Oficina de Maryknoll para Asuntos Globales

2022 Adviento

GUÍA PARA LA REFLEXIÓN
VIVIENDO LA NOVIOLENCIA DEL EVANGELIO

“

Comprometámonos con nuestra oración y acción a ser personas que aparten de su corazón, de sus palabras y de sus gestos la violencia, y a construir comunidades no violentas, que cuiden de la casa común.

”

Papa Francisco

Sobre este recurso

En esta guía para Adviento, ofrecemos reflexiones, preguntas, oraciones, y hechos basados en la lectura del evangelio de cada semana. Se puede usar la guía individualmente o en grupo pequeño para averiguar tus hábitos, para rezar más profundamente, y renovar el espíritu para enfrentar las realidades de nuestro mundo.

Primera imagen: hecho por KaLisa Veen, licenciado para el público y mantenido por Unsplash aquí:

<https://unsplash.com/photos/XURNr0q38x4>

Primera semana de Adviento: imagen del sol hecho por Jakob Owens, licenciado para el público y mantenido por Unsplash aquí: at <https://unsplash.com/photos/uWbRcJSJLV8>

Segunda semana de Adviento: imagen del desierto hecho por Brian McMahon, licenciado para el público y mantenido por Unsplash aquí: https://unsplash.com/photos/hd-l_8As3Bo

Tercera semana de Adviento: imagen de los niños hecho por Bill Wegener, licenciado para el público y mantenido por Unsplash aquí: at <https://unsplash.com/photos/zXfuAIUDfao>

Cuarta semana de Adviento: imagen de la mama bañando su niño hecho por Jakob Owens, licenciado para el público y mantenido por Pixabay aquí: <https://pixabay.com/en/the-mother-the-son-streams-tu-rate-1507632/>

Sobre nosotros

La Oficina de Maryknoll para Asuntos Globales (MOGC) representa a los misioneros de Maryknoll, que son hombres y mujeres católicos que sirven en comunidades empobrecidas de todo el mundo. La MOGC analiza y promueve temas de justicia, paz e integridad de la creación que afectan a los países y comunidades donde sirven los misioneros de Maryknoll.

Washington Office
200 New York Ave., N.W.
Washington, D.C. 20001
(202) 832-1780

New York Office
P.O. Box 311
Maryknoll, N.Y. 10545-0311
(914) 941-7575

twitter.com/MklGlobalConcer + facebook.com/MaryknollOfficeforGlobalConcerns

OGC@MaryknollOGC.org

www.MaryknollOGC.org

Primera Semana de Adviento

Por eso estén despiertos, porque no saben en qué día vendrá su Señor.

MATEO 24:42

Esperen paz en todas cosas

Estamos esperando, constantemente esperando. Esperando la natividad de Cristo. Esperando el regreso del Mesía. Con frecuencia y especialmente durante el tiempo de Adviento, prendemos una vela para marcar el esperar. Una luz en la oscuridad es un símbolo de la esperanza.

La esperanza implica algo no realizado: un "todavía no". La vela es una luz en la oscuridad, pero la oscuridad permanece. La luz de la vela no destierra toda la oscuridad. Cristo lo hará, eventualmente. Pero mientras esperamos, el invierno nos envuelve, los días se acortan, las noches se alargan. La luz de las velas sólo ofrece un anticipo de lo que está por venir, un faro en la persistente oscuridad.

La oscuridad y la violencia amenazan a menudo con dominar nuestro mundo. La guerra, la catástrofe climática, la asombrosa inseguridad alimentaria, todo ello conduce a un número sin precedentes de personas que se desplazan. La mentira y la división hacen que las soluciones sean esquivas. La noviolencia es la luz que brilla en la oscuridad.

En los rincones del mundo donde encendemos la llama de la noviolencia, ésta se muestra sorprendentemente capaz de expulsar la oscuridad. Los estudios demuestran que la noviolencia estratégica y activa es sorprendentemente eficaz para prevenir, transformar y curar la violencia. Y, sin embargo, muchos en el mundo persiguen más violencia, incluso como un supuesto medio para lograr la paz. La violencia de las armas. La violencia contra nuestro hogar común. La violencia de la exclusión, la discriminación y la indiferencia.

Sólo Cristo podrá superar completamente la violencia en el mundo. Pero, como las velas de la corona de Adviento, estamos llamados a ser signos de la noviolencia evangélica de Cristo en la Tierra. Estamos llamados a mantener la llama encendida por mucha oscuridad que nos rodee. La

noviolencia es una espiritualidad, una forma de vida y un marco ético que guía nuestras acciones. Es, como lo llama el Papa Francisco, "un estilo de política para la paz". Implica un desarme integral: desarmarnos a nosotros mismos, interna y espiritualmente, soltando la violencia de nuestro corazón para luego desarmar al mundo. Debemos construir las condiciones para la paz. Debemos enfrentarnos y resistir a la violencia con el amor ágape. Debemos estar siempre abiertos al diálogo, incluso con nuestros enemigos. Debemos rechazar la venganza y, en cambio, buscar la curación y la reconciliación.

Fomentando este espíritu de noviolencia, estudiando y practicando la noviolencia en todas sus facetas, mantenemos nuestra llama encendida, y permanecemos vigilantes contra la oscuridad. El evangelio de hoy nos llama a permanecer despiertos mientras esperamos la llegada del Mesías. Te invitamos a cuidar la llama de la noviolencia en tu corazón y en el mundo a lo largo de este tiempo de Adviento. Comenzamos con una oración, para que podamos empezar a desarmar nuestros corazones, encendiendo el espíritu de la noviolencia, convirtiéndonos en una luz cada vez más brillante en la oscuridad.

Y pronto se encenderá otra vela. Y luego otra, y otra, hasta que nazca el Emmanuel, Dios entre nosotros.

Preguntas para reflexión

¿Qué temas de violencia bien sean directas, culturales o estructurales enfrentas?

¿De dónde vienen las signos de esperanza que la violencia es superable?

Prendiendo la vela

UNA VELA MORADA

Predemos estas velas porque, como la gente de Dios en todos siglos, esperamos la venida de Cristo.

Evangelio: MATEO 24:37-44

La venida del Hijo del Hombre recordará los tiempos de Noé. Unos pocos días antes del diluvio, la gente seguía comiendo y bebiendo, y se casaban hombres y mujeres, hasta el día en que Noé entró en el arca. No se dieron cuenta de nada hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos. Lo mismo sucederá con la venida del Hijo del Hombre: de dos hombres que estén juntos en el campo, uno será tomado, y el otro no; de dos mujeres que estén juntas moliendo trigo, una será tomada, y la otra no. Por eso estén despiertos, porque no saben en qué día vendrá su Señor. Fíjense en esto: si un dueño de casa supiera a qué hora de la noche lo va a asaltar un ladrón, seguramente permanecería despierto para impedir el asalto a su casa. Por eso, estén también ustedes preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que menos esperan.

Oración

Desármame, Dios

Ven, aparta la espada que aún llevo en algún lugar de mi corazón. Quitla la violencia que persiste en mi alma. Haz de mí un instrumento de tu paz. Tienes un plan para mí: ¡cúmplelo! En este mundo de armamento, desármame y podré desarmar a otros. Ven, Dios. Todavía hay un rastro de guerra y locura en mis venas. Purifícame, oh Dios, y soltaré el desarmamiento en el mundo que hará que la gente te alabe libremente. Purifícame de toda violencia y me presentaré ante las potencias y los principados sin miedo y libre de los atrapados en las estructuras del miedo y la violencia. Ven, Dios. Desármame sin que yo lo sepa, y luego, muéstrame que tú eres el Desarmador, no violento desde el principio de los tiempos hasta el final de los tiempos. Presencia Desarmante, Amor Incondicional, Gran Reconciliador, Siervo Sufriente, Paciencia Personificada, Madre Pacífica, ven, llevando la paz. Ven, Dios. Desarma este corazón inquieto que vaga por la apatía y el egoísmo, pero que anhela descansar en Ti. Lleva este corazón al fuego de tu Amor, donde pueda ser consumido por la Llama de la noviolencia, incendiando otros corazones cercanos. Deja que tu desarme unilateral me

comprometa, me gane, obligue a que las escamas caigan de mis ojos y las armas se liberen de mis manos. Empújame hacia los corazones violentos de los demás para que pueda asumir su ira y liberarlos de las cadenas del odio y de las ataduras de la violencia.

Desármame, Dios, y desarmaré a los demás. Desármame, Dios, para que pueda ser uno con toda la humanidad, con todos tus hijos e hijas. Desármame, Dios, y llévame a tu reino, para vivir para siempre en paz y amor.

- Oraciones de protesta, por John Dear, S.J.

Respuesta

Reza por alguien con quien tienes conflicto.

Identifica una esperanza que tienes para ti, para tu familia, tu comunidad este Adviento. ¿Como puedes realizar esta esperanza?

Nuestra fe y nuestra oración deben convertirse en el trampolín para crecer en la intimidad con Dios y en la sensibilidad hacia los demás, especialmente hacia los pobres y los necesitados. La oración debe ayudarnos a ser mejores seres humanos buscando lo que es justo y bueno en nuestra vida diaria. Nuestra fe, nuestro modo de orar y nuestra vida espiritual tienen que convertirse en el timón espiritual del que saquemos la motivación para nuestros esfuerzos por hacer un mundo mejor, por cuidar el medio ambiente, por ayudar a los necesitados, a los enfermos, a los que están solos y por construir una comunidad cristiana centrada en Cristo y basada en la paz, la justicia y el amor.

- Padre Roberto Rodriguez
Maryknoll padres y hermanos
Visto aquí en Japón



Segunda Semana de Adviento

Es a Juan a quien se refería el profeta Isaías cuando decía: Una voz grita en el desierto:
Preparen un camino al Señor; hagan sus senderos rectos.

MATEO 3: 3

Prepara tu corazón para dirigirse a paz

Quién te advirtió para huir de la ira que se avecina? Produzcan frutos acordes con el arrepentimiento. Mientras preparamos el camino del Señor, Juan el Bautista nos desafía a afrontar las realidades más difíciles de la vida y de nuestro mundo.

La nuestra es una cultura que con demasiada frecuencia fomenta el pensamiento mágico: Protege a las empresas y a los multimillonarios, y la riqueza se filtrará a las familias pobres y trabajadoras. Luchar contra las guerras para conseguir la paz. Acabar con la delincuencia y la inmigración indocumentada escondiendo a la gente en las cárceles. Acabar con el racismo no hablando de él. Simplemente piensa en lo que quieres, y se manifestará. Una y otra vez, se nos dice que escondamos, destruyamos o ignoremos lo que es duro o doloroso, y que confiemos en que las cosas buenas serán nuestras.

Desde el desierto y entre esta cacofonía de argumentos de venta de aceite de serpiente aparece Juan con un tipo de receta diferente: ve al lugar difícil. Haz el trabajo de curación y reconciliación.

La llamada de Juan tiene su eco en la llamada evangélica a la noviolencia. Cuando nos comprometemos con la noviolencia, reconocemos las diferentes formas de violencia y nuestra participación. Debemos arrepentirnos de la violencia, ya sea directa, física o sistémica y estructural, la violencia del ataque y la explotación o la de la exclusión y la indiferencia.

La propia palabra noviolencia habla de este discernimiento: no es simplemente la noviolencia, o la ausencia de violencia. La noviolencia requiere que reconozcamos la violencia y sus causas profundas para poder resistirla y transformarla. Consideremos nuestras

actitudes interiores y relaciones interpersonales, pero también hagamos un análisis social: ¿cómo participo en las estructuras que perpetúan la violencia? La explotación económica, el racismo y otras formas de discriminación, la destrucción del medio ambiente y la contribución al cambio climático son formas de violencia. Cuando votamos a líderes que gastan billones de dólares en armas mientras no financian las necesidades humanas, y pagamos impuestos a ese sistema, somos cómplices de la violencia.

Al comprometerse con la noviolencia, los Misioneros Laicos de Maryknoll han identificado tres formas de expresar la noviolencia frente a la violencia: prevención, intervención y restauración/reconciliación. El segundo paso es como el sacramento de la reconciliación: la intervención requiere nombrar y arrepentirse del comportamiento pecaminoso. La restauración y la reconciliación significan reconstruir las relaciones correctas. Y la prevención significa desarrollar nuevos comportamientos que busquen el bien común.

La noviolencia es el camino hacia la paz con justicia: produce "frutos acordes con el arrepentimiento". Mientras preparamos el camino para el Señor, identifiquemos y arrepiéntamonos de la violencia en nuestras vidas.

Preguntas para reflexión

¿Qué camino torcido hay en tu vida que bloquea la paz?

¿Quién es la voz en el desierto que te llama a dirigirte hacia la paz?

Prendiendo la vela

DOS VELAS MORADAS

Prendemos estas velas porque, como la gente de Dios en todos siglos, necesitamos un salvador quién nos perdonará los pecados y restaurará los corazones.

Evangelio: MATEO 3: 1-12

Por aquel tiempo se presentó Juan Bautista y empezó a predicar en el desierto de Judea; éste era su mensaje: 'Renuncien a su mal camino, porque el Reino de los Cielos está cerca. Es a Juan a quien se refería el profeta Isaías cuando decía: Una voz grita en el desierto: Preparen un camino al Señor; hagan sus senderos rectos.

Además de la piel que llevaba colgada de la cintura, Juan no tenía más que un manto hecho de pelo de camello. Su comida eran langostas y miel silvestre. Venían a verlo de Jerusalén, de toda la Judea y de la región del Jordán. Y además de confesar sus pecados, se hacían bautizar por Juan en el río Jordán.

Juan vio que un grupo de fariseos y de saduceos habían venido donde él bautizaba, y les dijo: 'Raza de víboras, ¿cómo van a pensar que escaparán del castigo que se les viene encima?' Muestren los frutos de una sincera conversión, pues de nada les sirve decir: 'Abrahán es nuestro padre'. Yo les aseguro que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán aun de estas piedras. El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no da buen fruto, será cortado y arrojado al fuego.

Yo los bautizo en el agua, y es el camino a la conversión. Pero después de mí viene uno con mucho más poder que yo -yo ni siquiera merezco llevarle las sandalias-, él los bautizará en el Espíritu Santo y el fuego. Ya tiene la pala en sus manos para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo en sus bodegas, mientras que la paja la quemará en el fuego que no se apaga.

Oración

O Señor, que tienes misericordia de todos, quita mis pecados y enciende en mí el fuego de tu Espíritu Santo. Quítame el corazón de piedra y dame un corazón de carne, un corazón para amarte y adorarte, un corazón para deleitarme en ti, para seguirte y disfrutar de ti, por Cristo.
- San Ambrosio



Padre Frank Breen
Padres y hermanos de
Maryknoll
Visto aquí con niños en
Kenia

Cuando lo divino entra en los asuntos humanos, desafía la lógica humana, confunde las expectativas humanas y suele pasar desapercibido en los medios de comunicación importantes. Esto es lo que los estudiosos de las Escrituras conocen como la "inversión divina". Dios es definitivamente humano y actúa en nuestro mundo. Y los humanos están invirtiendo los antiguos caminos del egoísmo, la codicia y la violencia, y en su lugar actúan de forma divina. Esto es lo que significa la inversión divina.

Respuesta

Busca en tu comunidad personas que estén construyendo la paz a través de prácticas no violentas y del diálogo. ¿Cuál es uno de sus hábitos o actividades que puedes emular?

Selecciona uno de los creadores de paz nombrado por Papa Francisco en su Día mundial del mensaje de paz en 2017 y busca por la red para aprender más sobre ellos y sus historias. https://bit.ly/WDP_2017

Lee reflexiones sobre la no violencia escrito por misioneros de Maryknoll.

<http://maryknollogc.org/tag/maryknoll-nonviolence-reflections>



Tercera semana de Adviento

Jesús les contestó: 'Vayan y cuéntenle a Juan lo que ustedes están viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, y una Buena Nueva llega a los pobres.

MATEO 11: 4-5

Alegrense, El Señor está cerca

Al encender nuestras velas de Adviento, hemos hecho un balance de la oscuridad y la violencia persistente en nuestro mundo. Hemos contemplado nuestra propia participación en esa violencia, y nos hemos arrepentido. Ahora, en este domingo de Adviento, encendemos una vela rosa, y nos alegramos, porque la encarnación está cerca.

Cuando el encarcelado Juan Bautista preguntó si Jesús es «el que ha de venir», Jesús respondió señalando los signos que ha realizado. «Vayan y cuenten a Juan lo oyen y ven». Los ciegos ven, los cojos caminan, se anuncia la buena noticia a los pobres. Al reflexionar en este Adviento sobre la no violencia evangélica, ¿cuáles son los signos del Jesús no violento que actúa en el mundo de hoy?

Hacemos bien en fijarnos primero en el ejemplo de las mujeres. Años antes de los acontecimientos de la lectura de hoy, María, embarazada de Jesús, se encuentra con Isabel, embarazada de Juan, y expresa en el Magnificat el significado de la encarnación para conseguir una paz justa: al convertirse en su humilde hijo, Dios «ha derribado a los poderosos de sus tronos y ha levantado a los humildes; ha colmado de bienes a los hambrientos y ha despedido a los ricos con las manos vacías».

También hoy, las mujeres son a menudo un modelo de no violencia como camino hacia una paz justa. La Iniciativa Católica por la no violencia de Pax Christi Internacional ha documentado sorprendentes ejemplos de no violencia efectiva y activa por parte de mujeres líderes:

En Filipinas, la activista por la paz Myla Leguro desarrolló un método de diálogo para preparar a las personas y a las comunidades para las negociaciones con el fin de resolver las disputas por la tierra. Su proceso crea

habilidades, confianza y acuerdos que sirven de base para abordar conflictos más amplios. Ha sido adoptado en zonas de conflicto de todo el mundo, incluida África Central, donde otros líderes han desarrollado su modelo.

En el norte de Kenia, la constructora de la paz de Pax Christi, Elizabeth Kanini Kimau, facilitó el diálogo entre comunidades de pastores enfrentadas. Entendiendo el respeto que se le tiene a los ancianos, invitó a los ancianos de todas las partes a dialogar en un lugar seguro y neutral. Los ancianos reclutaron a los guerreros para que siguieran su ejemplo, quienes a su vez invitaron a los jóvenes. Desde entonces, los ancianos han establecido un diálogo continuo para resolver los conflictos antes de que estallen en violencia.

En los campos de refugiados sirios del Líbano, Sara Ionovitz, de Operazione Colomba, abrió espacios para el diálogo desde las bases hasta los actores estatales de alto nivel a través de la "diplomacia democrática popular", lo que permitió a los refugiados aportar por primera vez planes de paz a las negociaciones. La presencia de su equipo también tendió puentes de diálogo entre los sirios y la población libanesa de acogida.

Hagamos una pausa esta semana para fijarnos en los profetas de la no violencia en nuestro mundo, para reconocer el liderazgo de las mujeres, y ver los signos de Dios con nosotros, donde la no violencia ha conducido a la paz con justicia.

Preguntas para reflexión

¿Qué te alegra este Adviento?

¿Qué rasgo de construcción de la paz ve en una mujer líder que pueda nombrar?

Prendiendo la vela

DOS VELAS MORADAS Y UNA VELA ROSA

Predemos estas velas porque, como la gente de Dios en todos siglos, nos alegramos en la venida de nuestro Señor.

Evangelio: MATEO 11:2-11

Juan, que estaba en la cárcel, oyó hablar de las obras de Cristo, por lo que envió a sus discípulos a preguntarle: '¿Eres tú el que ha de venir, o tenemos que esperar a otro?' Jesús les contestó: 'Vayan y cuéntenle a Juan lo que ustedes están viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, y una Buena Nueva llega a los pobres. ¡Y dichoso aquél para quien yo no sea motivo de escándalo!'

Una vez que se fueron los mensajeros, Jesús comenzó a hablar de Juan a la gente: 'Cuando ustedes fueron al desierto, ¿qué iban a ver? ¿Una caña agitada por el viento? ¿Qué iban ustedes a ver? ¿Un hombre con ropas finas? Los que visten ropas finas viven en palacios. Entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un profeta? Eso sí y, créanme, más que un profeta. Este es el hombre de quien la escritura dice: Yo voy a enviar mi mensajero delante de ti, para que te preceda abriéndote el camino. Yo se lo digo: de entre los hijos de mujer no se ha manifestado uno más grande que Juan Bautista, y sin embargo el más pequeño en el Reino de los Cielos es más que él.

Oración al creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.
Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

- Papa Francisco



Hermana Connie
Krautkremer
Hermanas de Maryknoll

Las amistades se desmoronan. Ya no podemos hablar con sinceridad con un familiar o un colega de confianza. Estamos heridos y herimos a los demás.
¿Reconocemos nuestras heridas, admitimos nuestros sentimientos de amargura, algunos nuevos, otros de hace años? ¿Necesitamos aguantar? Las heridas ocultas no se curan. ¿Podemos ofrecerlas a Dios, dejarnos tocar, experimentar la misericordia, ofrecer misericordia? Los apóstoles abrieron las puertas y salieron con valentía a las calles, para curar a los enfermos y restaurar las relaciones en la comunidad. Cuando podemos decir «lo siento» nos quitamos un peso de encima. Nuestros corazones se abren y somos libres. Dios es misericordioso, lleno de misericordia, para todos, para TODOS.

Respuesta

Toma tiempo para disfrutar la semana con alegría. Ríe y sonríe. Sea intencional en tu pensamiento y fijase en eso cuando es necesario. Numera tus bendiciones y sea agradecido.

Identifique las maneras en que puedes traer la felicidad a los que lo necesitan motivación y perseverancia.

Identifique un problema social que te mueva a querer marcar la diferencia. ¿Hay alguna persona o grupo al que puedas pedirle que te ayude a involucrarte? ¿Hay alguna persona o grupo al que puedas pedir ayuda para implicarte?



Cuarta semana de Adviento

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: Dios-con-nosotros.

MATEO 1: 22-23

Confía en la paz de Dios

José estaba angustiado por la noticia de que María iba a tener un hijo. Pensó en divorciarse tranquilamente, sin acusarla de infidelidad, pero abandonándola a ella y al niño. Pero el ángel de Dios le saluda con las palabras de consuelo divino pronunciadas con frecuencia a lo largo de la Escritura: «No temas». El ángel aconseja a José que no acuse a María ni la abandone tranquilamente, sino que permanezca a su lado y reciba a su hijo, que es Dios con nosotros.

A menudo nos sentimos abrumados por las circunstancias de nuestra vida y de nuestro mundo. Podemos tener la tentación de buscar una salida fácil, o incluso de responder de forma que traicione nuestra fe en un Dios compasivo. A lo largo del último año, el mundo ha visto con horror cómo la invasión rusa de Ucrania ha conducido a una guerra brutal y prolongada. Al igual que José, nos sentimos impulsados por la compasión y la preocupación, pero podemos desesperar de encontrar una respuesta adecuada.

Sin embargo, a lo largo de la guerra, el Papa Francisco ha trabajado sin descanso para llevar el mensaje de paz de Dios a través de la no violencia a la gente de Ucrania, Rusia y el mundo. Es difícil decir a las víctimas de la guerra, mientras caen las bombas, «no tengas miedo». Pero Francisco seguramente ha escuchado el mensaje del ángel, y se ha dirigido a la guerra casi a diario, denunciando la invasión, insistiendo repetidamente en que los conflictos nunca pueden resolverse con violencia, que la guerra

nunca es justa, sin dejar de ser sensible a las insoportables decisiones que enfrentan los ucranianos, y a las complejidades morales de defender el propio hogar y comunidad en un mundo que no ha invertido adecuadamente en el desarrollo y uso de herramientas no violentas para prevenir y afrontar la violencia. Debemos estar siempre abiertos al diálogo, dice Francisco, incluso con el agresor. «Huele mal, pero hay que hacerlo». Repitiendo un mensaje de 2017, dice: «Hace cien años, Benedicto XV... calificó la guerra de masacre inútil. El desvincularse de las llamadas 'razones de la guerra' les parecía a muchos casi una afrenta. Pero la historia enseña que la guerra es siempre y sólo una masacre inútil. Ayudémonos mutuamente... a emprender caminos de no violencia y caminos de justicia, que favorezcan la paz. Porque ante la paz no podemos ser indiferentes ni neutrales... Por eso invocamos el *ius pacis* como el derecho de todos a resolver los conflictos sin violencia. Por eso repetimos: ¡nunca más la guerra, nunca más contra los demás, nunca más sin los demás!»

Preguntas para reflexión

¿Hay relaciones en tu vida que necesitan reconciliación, paz y misericordia?

¿Hay situaciones en tu vida donde necesitas oír «No tengas miedo»?

Prendiendo la vela

TRES VELAS MORADAS Y UNA VELA ROSA

Predemos estas velas porque, como la gente de Dios en todos siglos, confiamos en la venida del Mesías.

Evangelio: MATEO 1: 18-24

Este fue el principio de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José; pero antes de que vivieran juntos, quedó embarazada por obra del Espíritu Santo. Su esposo, José, pensó despedirla, pero como era un hombre bueno, quiso actuar discretamente para no difamarla.

Mientras lo estaba pensando, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: 'José, descendiente de David, no tengas miedo de llevarte a María, tu esposa, a tu casa; si bien está esperando por obra del Espíritu Santo, tú eres el que pondrás el nombre al hijo que dará a luz. Y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados'.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: Dios-con-nosotros. Cuando José se despertó, hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado y tomó consigo a su esposa.

Oración

Querido Dios,
la cosecha es abundante y los obreros son pocos.
Tu pueblo anhela la paz, tiene sed de justicia.
Envía entre nosotros a mujeres y hombres cuyos corazones puedan abrazar al mundo entero.
Envía entre nosotros a jóvenes y ancianos de todas tus amadas culturas y razas, que ofrezcan sus brazos para levantar a los humildes y oprimidos.
Envía entre nosotros a nuevos creadores de paz que caminen con los impotentes así como con los que están en el poder
Para proclamar tus enseñanzas y que den testimonio contra el odio, la codicia, el miedo y la lucha.
Créanos de nuevo como tus creadores de paz, O Dios, y envíanos tu paz.
- Oración por las vocaciones a la paz de Pax Christi

Respuesta

Identifica una oportunidad que tengas en tu iglesia o comunidad para ser creador de paz.

Inscríbete en nuestra lista de correo electrónico para recibir nuestro boletín y alertas de acción sobre temas de paz y justicia.

www.maryknollogc.org

Lee nuestra guía de estudio de la encíclica *Fratelli Tutti* del Papa Francisco para aprender más sobre sus enseñanzas sobre la paz y la no violencia.

<https://bit.ly/FTStudyGuide>



El amor está en el corazón de nuestra vocación: «Amaos los unos a los otros», dice Jesús, «como yo te he amado». El amor incluye la justicia, incluso exige justicia, pero va más allá de la justicia. No podemos ser considerados serios si afirmamos amar a cualquier persona, y especialmente a las personas empobrecidas de este mundo, y sin embargo no nos preocupamos por las injusticias de la sociedad que disminuyen la dignidad de cada ser humano y de la vida humana misma.

– Abby Belt
Misionera de Maryknoll
Visto aquí bordando cubrebocas en Haití